

Tribunas

Bravo, ediles de Pamplona

POR JOSÉ M^a MURUZÁBAL
del Solar

La verdad es que he estado tentado de empezar esta reflexión con el título *Ya os vale, Ateneo Basilio Lacort*, pero no me gustan nada los tonos imperativos o impositivos, esos mismos que acostumbran a utilizar los miembros de ese autodenominado Ateneo Basilio Lacort. Me estoy hasta familiarizando con ellos ya que, en cuanto publican alguna de sus *perlas*, diferentes amigos o conocidos se encargan de mandarme el artículo. El de la semana pasada, como acostumbraban, no tenía desperdicio. Y lo que me resulta increíble es que siempre es, básicamente, el mismo artículo; se trata de poner a caldo, dar palos a diestro y siniestro, insistir en sus obsesiones, en eliminar, destruir, derribar, demoler... Ya aludan al carlismo (que es una obsesión enfermiza para ellos), a la religión (si es la católica mejor), el monumento a los Caídos de Pamplona, a cualquier procesión, a la educación religiosa..., siempre el mismo argumento. Ahora le ha tocado el turno al Voto de las Cinco Llagas de Pamplona, que lleva celebrándose desde el año 1601. Pues toca dar leña a los ediles que asistieron, de los grupos de UPN, PSN y Geroa Bai, y hasta al alcalde por permitir la delegación. Todos sus argumentos escondidos bajo un falso disfraz de pseudoprogresismo científico..., que si ya se ha descubierto la penicilina, que si alopecias supersticiosas,

que si la racionalidad, que si el siglo XXI, que si manipulación fideísta actual, etcétera. Y todo por la rabia que les causa que ediles de Pamplona continúen una tradición de más de 400 años. El problema, señores del autodenominado Ateneo Basilio Lacort, no es el Voto de las Cinco Llagas, ni la procesión de San Fermín, ni la salida del Olentzero, ni los Reyes Magos, ni los personajes del carnaval navarró; resulta evidente que el problema son ustedes y sus mentalidades prehistóricas. Los mismos argumentos que emplean para dar leña al Voto de las Cinco Llagas pueden emplearlos para arremeter contra el desfile del Olentzero de Pamplona. ¿Qué hace en pleno siglo XXI el alcalde Asiron, disfrazado, recibiendo a un personaje de cartón que es pura superstición, antirracionalidad, etcétera? Estoy esperando que arremetan también contra eso. Por mi parte que siga paseando por las calles de Pamplona cada 24 de diciembre. Los mismos argumentos que emplean, y más duros, pueden lanzarse contra el arcángel San Miguel de Aralar. Espero también su artículo cuando concejales como Maya, Esporrín, Cabaes o el propio Asiron lo reciban entonando aquello de *Mikel, Mikel, Mikel gurea... Zaindu, zaindu Euskal Herria*. Yo me alegraré que lo sigan recibiendo... y por muchos años. Los mismos argumentos que emplean para dar leña al Voto de las Cinco Llagas pueden emplearlos para arremeter contra cualquier celebración del carnaval en Navarra, que en muchos casos cuentan con el total apoyo, incluido dinero, de los ayun-

tamientos correspondientes. Arremetan contra esas manifestaciones ancestrales de nuestra cultura en base a esos mismos argumentos. Por no referirnos a San Fermín... ¿Cargaré también este autodenominado Ateneo Basilio Lacort contra San Fermín, sus ritos, su procesión...? Puestos a demoler, los mismos argumentos que emplean contra el Voto de las Cinco Llagas los pueden repetir contra San Fermín; pueden pedir al alcalde Asiron (alcalde de Bildu que se viste de protocolo y asiste a una procesión religiosa, aunque después salga corriendo por la puerta trasera de San Lorenzo) que elimine todo eso por ser anticuado, antirracional, en base al estado aconfesional... Pues por mi parte que todo ello, por supuesto empezando por la correspondiente procesión, continúe celebrándose durante siglos. No hay que ser muy espabilado para entender, ¡a ver si lo consiguen ustedes!, que todo esto que nos ocupa hoy, en pleno siglo XXI, forma parte de la cultura, de la etnografía de nuestro pueblo. Muchas de esas tradiciones tienen un origen religioso, lógicamente entendible por sus raíces remotas; otras tienen orígenes diferentes. Renegar de esas tradiciones argumentando un pseudoprogresismo científico, como intentan hacer ustedes, es una barbaridad temeraria, además de demostrar un incultura superlativa. Aparte de una barbaridad, resulta ya pintoresco, repetitivo y muy aburrido. Cambien de discurso y, por favor, busquen un discurso del siglo XXI.

Hace un par de años el laborista Sadiq Kahn

asumió el cargo de alcalde de Londres en una ceremonia celebrada en una catedral de la capital, donde lanzó un mensaje de unidad al prometer que representaría a todas las comunidades de la ciudad. Kahn, el primer alcalde musulmán de una capital de la Unión Europea, eligió un templo cristiano, la catedral de Southwark, para asumir las riendas de la ciudad. Suerte tuvo que los miembros del autodenominado Ateneo Basilio Lacort no estaban allí porque le hubieran puesto a caldo perejil... Y, para acabar, he de repetir lo mismo que he señalado en otros artículos. Señores del autodenominado Ateneo Basilio Lacort, evolucionen, dejen de estar anclados en el siglo XIX, con esas obsesiones enfermizas, trasnochadas antirreligiosas, luchando contra *molinos de viento*. Empiecen a pensar que estamos en el siglo XXI, en una Navarra de libertades, de democracia, de respeto, de progreso. No obstante, empiezo a perder la esperanza de que ustedes acaben asimilando eso de libertad, respeto, progreso, democracia y conceptos similares. A los demócratas, a las personas que creen en la libertad y en el progreso, no le molesta ni el Voto de las Cinco Llagas, ni San Miguel de Aralar, ni el Olentzero, ni que se dé religión en las aulas escolares (incluida la musulmana si hay demanda de ella), ni el museo Carlista, ya que todo eso forma parte, entre otras cosas, de la cultura de un pueblo (igual ese es su problema, cultura...). Así que ¡bravo ediles de Pamplona!, bravo por asistir las cinco llagas, bravo al alcalde Asiron (que aunque no va permite la delegación), Aralau Mikel aingerua heltzen denean, joan daitez Y que sea por muchos años... ●

El autor es profesor e historiador del arte